



A : **PABLO ALBERTO MOLINA PALOMINO**
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO INMATERIAL

De : **PEDRO ENRIQUE ROEL MENDIZABAL**
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO INMATERIAL

Asunto : Comentarios a la solicitud para declarar a la obra de Theodoro Valcárcel Caballero par su reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Nación en el rubro de Obra de Gran Maestro.

Referencia :

- a. Carta N° 001-2024-JDCM/AG-PUNO (18/NOV/2024)
- b. Proveído N° 001068-2024-DPI-DGPC-VMPCIC/MC (10/OCT/2024)
- c. Hoja De envío N° 000162-2024-DIA-DGIA-VMPCIC/M (02/SET/2024)
- d. Proveído N° 005157-2024-DIA-DGIA-VMPCIC/MC (28/AGO/2024)
- e. Memorando N° 001104-2024-DDC- ARE/MC (28/AGO/2024)
- f. Proveído N° 009506-2024-DDC ARE/MC (17/AGO/2024)
- g. Carta N° S/N

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento **g.** de la referencia, por la cual el Sr. Franklyn Percy Murguía Huilca solicitaba la declaratoria como Patrimonio Cultural de la nación a la obra del Maestro José Theodoro Valcárcel Caballero en el rubro de Obra de Gran Maestro, la cual estaba acompañada por un expediente técnico redactado en coautoría por el Sr. Murguía y por José Domingo Calisaya Mamani. La solicitud cuenta además con la aprobación de Luis Fernando Valcárcel Pollard, nieto del compositor, a nombre de toda su familia, y los apoyos del Gobierno Regional de Puno, la Escuela Profesional de Arte de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, la Escuela Superior de Formación Artística Pública de Puno y el Instituto Americano de Arte de Puno, entre otros, a través de sus respectivos oficios, siendo que este trámite ha sido apoyado por lo más importante de la institucionalidad de la región Puno. El documento fue enviado a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Arequipa por medio del documento **f.** de la referencia, siendo a su vez derivada a la Dirección de Artes por los documentos **e.** y **d.** de la referencia; y de esta a la Dirección de Patrimonio Inmaterial a través del documento **c.** de la referencia; siendo derivada a quien escribe con el documento **b.** de la referencia. Mientras estaba elaborándose el informe, el Sr. José Domingo Calisaya Mamani recalcó la importancia de la solicitud con el documento **a.** de la referencia.

El expediente técnico tenía una información importante sobre la trayectoria y producción musical del compositor Theodoro Valcárcel Caballero, lo que conllevó a una búsqueda exhaustiva de fuentes; finalmente se consultó con el director de orquesta Luis Fernando Valcárcel Pollard, para completar información sobre sobre la carrera musical del

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas
de Junín y Ayacucho"

maestro. Con tales aportes, y la búsqueda de fuentes bibliográficas y virtual alrededor de la obra de Theodoro Valcárcel podemos declarar lo siguiente:

José Theodoro Valcárcel Caballero¹ es uno de los compositores fundamentales de la música académica peruana del siglo XX, tendiendo puentes entre esta producción musical y la música popular tradicional de los pueblos andinos, en particular del entorno del altiplano puneño que fue su región de origen. Su producción musical, en sus inicios derivada, estilística y formalmente del romanticismo, se adscribe en contenidos a la corriente musical indigenista, aunque él mismo tendía a recusar esta caracterización, en la medida que su impulso superó los presupuestos de esta corriente, apareciendo como uno de los precursores del modernismo musical peruano de las primeras décadas del siglo XX.

Nació en Puno el 23 de octubre de 1896, en la casa ubicada en el Jr. Ayacucho N° 567, la cual aún se conserva hoy en día. Hijo de Teodoro Valcárcel Peralta Martínez y de Asunción Caballero del Castillo, fue miembro de una familia de seis hijos, de origen arequipeño y de condición terrateniente, dueña de haciendas y de propiedades urbanas en Puno y Arequipa. En tal condición, el piano, instrumento muy característico de la cultura de salón, era un elemento protagónico del ambiente familiar, y en el cual se especializaron varios miembros de esta familia. En el mismo se destacó el joven Theodoro, pianista precoz, al punto de dar su primer concierto de piezas clásicas a los once años en un auditorio de la Municipalidad de Puno. Viajó a Arequipa para estudiar con Luis Duncker Lavallo. A recomendación suya, viajaría a Lima en 1913 y año siguiente a Milán, Italia, teniendo entonces 17 años. Aunque el ambiente de la guerra mundial, iniciada un año después, no favoreció una educación sistemática, su búsqueda incansable de experiencias le permitió ir a diversas ciudades para recibir la formación académica necesaria. Theodoro Valcárcel pasó por Milán y por Barcelona, conociendo en este periplo las novedades armónicas del impresionismo del francés Claude Debussy.

En el Conservatorio de Milán recibió formación de Vincenzo Appiani,² de entre otros maestros, pasando luego a España, por lo pronto a Barcelona, donde siguió clases con el catalán Felipe Pedrell,³ promotor de la revaloración y uso del patrimonio musical popular en la música académica, renovando la creación musical española. En fecha y

¹ La partida de nacimiento indica el nombre del músico como Teodoro pero, siguiendo una tendencia común entre los artistas de su época, empezó a escribir su nombre con una H intermedia para sus presentaciones, incluyendo las publicaciones de su obra en el exterior, como la edición de *Suray Surita* en París en 1939, siendo actualmente conocido con esta escritura.

² Vincenzo Appiani (1850-1932), pianista y compositor, originario de Monza, Lombardía, fue discípulo del húngaro Franz Liszt, y, durante el tiempo de la formación de Valcárcel, profesor de piano en el Real Collegio delle Fanciulle y en el Conservatorio G. Verdi, ambas en Milán. A un año de su muerte, el nuevo Liceo Musical de Monza fue rebautizado con su nombre, existiendo hoy como Fondazione Musicale Vincenzo Appiani.

Fuentes: <https://fondazionemusicaeappiani.it/cenni-storici/>
<https://www.managernoprofit.org/fondazione-musicale-vincenzo-appiani/>

³ Felipe Pedrell Sabaté (1841-1922) compositor y músico español, destacó principalmente como fundador de la moderna musicología española. Fue impulsor del nacionalismo musical español, a través de la inclusión de géneros, ritmos y temas musicales de la tradición popular española en la creación académica, ayudando a redescubrir una identidad musical propia a toda una generación de compositores españoles, algunos tan fundamentales como Isaac Albéniz, Enrique Granados o Manuel de Falla.

*"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas
de Junín y Ayacucho"*

lugar no determinados siguió clases magistrales con otro italiano, Ferruccio Busoni⁴. Esta formación clásica se dio en un momento en que la vanguardia musical, opuesta sistemáticamente al clasicismo y al romanticismo del siglo XIX, rompía progresivamente con la tradición académica. Y si bien Valcárcel fue musicalmente más cercano al romanticismo, tomaría tanto de esta formación como del ambiente cultural europeo la tendencia a adoptar otras formas de expresión musical fuera de las formas académicas. En el caso de Valcárcel, y siguiendo tanto el ejemplo de su maestro Duncker Lavalle como de la música española de este período, las tales formas de expresión vendrían del acervo de música autóctona, en particular de la gran producción musical andina.

Regresa al país, donde inicia un periplo por ciudades bolivianas (La Paz, Potosí, Oruro y Santa Cruz) y por Cusco y Arequipa antes de establecerse en Lima, de donde viaja a la sierra central, a sitios como Chanchamayo, La Merced y Huánuco, en un afán por encontrar un lenguaje musical propio, cuyos elementos encontró en la música popular de los sitios que recorría, y que ya en los años 1921-22 se convertirían en su principal fuente de inspiración. Y con ello, a otros compositores que perseguían objetivos similares, como Daniel Alomía Robles, quien le había precedido la creación un lenguaje musical propio.

La producción musical de Theodoro Valcárcel - que nunca se detuvo a lo largo de los más de veinte años que siguieron a su experiencia europea - evolucionó desde los géneros de piezas cortas para piano, a obras de mayor envergadura para gran orquesta. Pero tuvo además una presencia igualmente creciente en las instituciones públicas orientadas a la gestión cultural que se estaban creando en esos mismos años.

En 1928 una Comisión Española viajó al Perú para elegir a representantes para el Festival Iberoamericano de Sevilla del año siguiente; esta comisión eligió a Theodoro Valcárcel como representante por el Perú, con la anuencia del presidente Augusto B. Leguía. En este festival se estrenaron algunas obras propias. Permanece en Europa por más de dos años, en que ganó reconocimiento por sus cualidades musicales y su conocimiento de la música popular andina. Se le concede así el título de Maestro Ad Honorem del Conservatorio Marshall y del Fomento del Sardana, en Barcelona. Al retornar al Perú en 1930, se le concede a su vez la Orden del Sol del Perú, otorgado por el presidente Augusto B. Leguía - durante cuyo gobierno se promocionó oficialmente el arte indigenista -, en el que sería el último año de su mandato.

En 1935 fue nombrado director del departamento de Folklore Nacional de la Academia Alcedo, para luego asumir en 1939 la Jefatura del Instituto de Arte Peruano que se había creado entonces para el Museo Nacional, por tanto, parte del Gabinete de Música, adscrito a la Sección de Bellas Artes del Ministerio de Educación Pública, de la que también fue partícipe Daniel Alomía Robles. Este era un reconocimiento a su importante labor de recopilador de música tradicional como fuente de inspiración, precedente de la posterior creación del archivo de música tradicional promovido por Arguedas e Izquierdo

⁴ Dante Michelangelo Benvenuto Ferruccio Busoni (1866 - 1924) compositor italiano. Uno de los grandes pianistas de su época, fue profesor en el Colegio de Música de Helsinki, el Conservatorio de Nueva Inglaterra, el Conservatorio de Viena, y también en Suiza y Moscú, formando a una serie de músicos que difundieron su legado por diversas académicas dentro y fuera de Italia. Fue uno de los iniciadores del neoclasicismo en la música, que buscaba innovar a través de la revisión de la música del pasado.

https://www.wikiwand.com/it/articles/Ferruccio_Busoni#Il_nuovo_classicismo_di_Busoni
<https://musicaenmexico.com.mx/grandes-maestros/el-legado-de-ferruccio-busoni/>

**PERÚ**

Ministerio de Cultura

DIRECCIÓN GENERAL DE
PATRIMONIO CULTURALDIRECCIÓN DE PATRIMONIO
INMATERIAL

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas de Junín y Ayacucho"

Ríos entre 1949 y 1952, en el mismo departamento del Ministerio de Educación. En 1938, se le concede igualmente la Medalla de oro de la Municipalidad de Lima, entonces bajo la gestión de Eduardo Dibós Dammert, la cual había auspiciado la edición de Estampas del Ballet Suray Surita – Bodas del Gran Curaca en París (1939). Su experiencia en las instituciones públicas fue de vida más bien corta, debido a los vaivenes políticos de la época. Decide entonces recorrer otra vez el sur andino, en este caso el valle del Urubamba, y regresa a Puno, inicialmente para atender al fallecimiento de su madre. Recorre a partir de ahí diversos paisajes cusqueños, incluyendo Machu Picchu, en su continua búsqueda de inspiración en el paisaje y en el universo sonoro autóctono.

Proyectando un viaje a Europa con fines artísticos, para el cual había sido invitado, en 1941, había sentido un malestar no determinado desde su último viaje a Puno, por lo que decidió hacerse un chequeo médico de rutina en Lima. El resultado fue una infección, producto al parecer de una intervención negligente, que en poco tiempo acabó con su vida, el 20 de marzo de 1942, a los 46 años. Este deceso fue recibido con general incredulidad, ocurriendo cuando pasaba por un momento cumbre de creatividad y se proyectaba un nuevo itinerario internacional.

Su fallecimiento marcó por otro lado el inicio del olvido de sus reales aportes a la producción musical peruana en el ámbito académico. La dispersión de su obra, debido a su constante creación a lo largo de su periplo geográfico e institucional, resultó en la creación de una serie de obras que no fueron catalogadas, resultado del carácter prolífico y asistemático de su creación artística, han impedido que a la fecha de hoy se tenga una compilación de su obra completa, debido además a que a lo largo de este desarrollo. Pero quizás lo más importante es que Valcárcel fue etiquetado desde un inicio como indigenista, había sentido en vida la postergación y el secreto desprecio de la academia limeña; con excepción de algunos exégetas de su obra que posteriormente recuperaron su obra para el gran público, en particular en versiones para orquesta sinfónica, su obra en conjunto permaneció inédita y dispersa. Alberto Valcárcel dijo posteriormente que "Al sepultar su cuerpo, amigos y parientes no sospecharon que los que manejaron y manejaran la cultura oficial del Perú, enterraban también su obra".

Sus restos fueron enterrados en el Pabellón Santa Josefa del Cementerio Presbítero Maestro de Lima, hasta octubre del 2024, en que fue trasladado a Puno, siendo enterrado en el cementerio de Laykakota, junto a los restos de Edgar Valcárcel Arze.

La obra de Theodoro Valcárcel se puede clasificar en tres períodos. El primero es de corte más europeo y académico, que dura hasta 1917, consta mayormente de obras para piano, en particular colecciones de Preludios, con influencias del romanticismo europeo. Piezas de corte descriptivo como La marcha fúnebre de un Pierrot, o Góndola de media noche y canciones asociadas a la forma alemana del lied. Algunos títulos, siguiendo la moda de la época, incluso estaban titulados en francés, como C'est les violencelles dans la brume o Berceuse, o en italiano, como L'Ansietá, Estas piezas son dadas a conocer en sus conciertos en Lima y otras ciudades del país como Arequipa, Cusco y Puno, incluso en La Paz, Bolivia, algunas publicadas en la revista limeña Stylo de 1920. Pero este periplo motiva su interés hacia la música andina de origen indígena, inspiración que ya estaba empezando a ganar espacio en el mundo artístico peruano, como parte del movimiento cultural conocido como indigenismo.

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas
de Junín y Ayacucho"

La segunda etapa, que sucedió a su experiencia europea, dura hasta inicios de la década de 1930. Está compuesta por obras inspiradas en la tradición popular, mayoritariamente andina, en su búsqueda por crear un lenguaje musical propio. Con estas obras hace además giras de promoción a lo largo del continente americano, desde México hasta Chile, y su participación en el Festival Iberoamericano de Sevilla. De este tiempo son *Ckori Kancha*, *La Ronda de las Colinas* (1932), *Fiestas Andinas* y *Estampas de la Cordillera*, todas ellas escritas originalmente para piano. Algunas se han hecho más conocidas por la posterior orquestación hecha por Rodolfo Holzmann. También compuso para piano y violín la *Partita (Concierto indio)*, cuyo último movimiento, *Danzante*, requiere que el violín sea tocado en forma similar al charango. También adapta melodías de otros compositores, como el *Himno al Sol* recopilado por Daniel Alomía Robles hecho en dúo de piano y violoncelo y la adaptación de un tema del cusqueño Gonzales Gamarra, a quien apreciaba especialmente, en su composición *Ritual y danza*.

Un tercer período, considerado más experimental, inspirado en las corrientes de la música europea de entreguerras, profundiza en el uso de los tonos y modos propios de la música andina e incluso selvática, incluyendo el uso de instrumentos musicales nativos, como la tinya, el wankar, el toqoro y el pututo, en el ballet *Suray Surita*, en aras de consolidar un lenguaje musical propiamente peruano. Obras significativas de este período son los *31 Cantos del Alma Vernácula*, conjunto de composiciones vocales con títulos como *Paloma mía*, *Humorada*, *Llanto mío*, *Semilla de amos* o *De las cordilleras vengo*, escritas en idiomas nativos: quechua, aymara, yunga (muchik), ashaninka y uitoto, este último reconocido a partir de la denuncia sobre la acción de los caucheros que había diezmando a esta población. También forman parte de este período el poema sinfónico *Kachampa*, una de sus obras más conocidas, y composiciones para orquesta como las piezas *Cuatro Danzas*, *Reflejo en la cumbre*, *Suite incaica* y el ballet *En las ruinas del Templo del Sol*, estrenado en 1940, que ya tiene un desarrollo sinfónico, a decir de su valedor Rodolfo Holzmann.

Es necesario mencionar que en este período la Orquesta Sinfónica Nacional, fundada en 1938, era dirigida por el vienés Theo Buchwald, de quien fue su primer director. En marzo de 1942 Buchwald había sido invitado por la Municipalidad de Viña del Mar a dirigir a Sinfónica de Chile durante la temporada de verano; esto le permitió presentar la obra *K'achampa* de Theodoro Valcárcel, sin saber que su autor fallecía por esos mismos días. Buchwald fue a partir de entonces uno de los principales difusores de la obra orquestal, o adaptada para orquesta, de Valcárcel. Rodolfo Holzmann Zanger fue uno de los principales orquestadores de su obra, además del primero que elaboró, en 1943, un catálogo y análisis de su obra desde una perspectiva musical. Su interés particular se centró en el mencionado poema sinfónico *Kachampa*, al que dedicó un análisis a todo nivel – melódico, armónico, rítmico y estructural – publicado por el Instituto Interamericano de Musicología en 1943, precediendo a la publicación de su partitura el año siguiente.⁵ Holzmann saludaba la obra de Valcárcel como iniciadora de "una nueva línea o corriente musical" poniendo a esta obra como un ejemplo de ello. El resto de su obra empezó a ser reivindicado a lo largo de las décadas siguientes, a lo largo de catálogos y colecciones que buscan en la medida de lo posible abarcar toda su obra. Entre los que se embarcaron en esta labor de difusión estuvieron nombres tan

⁵ *Kachampa: Danza del combate; para piano / Theodoro Valcárcel, autor. Montevideo: Instituto Interamericano de Musicología, 1944. Incl. Partitura. Series Ed. Coop. Interam. de Compositores; 32*



"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas
de Junín y Ayacucho"

importantes en la música peruana como los de Andrés Sas, Carlos Raygada, Francisco Pulgar Vidal, Enrique Pinilla Sánchez-Concha, Clara Cristina Petrozzi Helasvuo, el musicólogo chileno Alejandro Gumucio, y el compositor y director de orquesta Luis Fernando Valcárcel Pollard. Desde la década de 1960 se empezó a rescatar su obra en el medio discográfico; uno de los primeros en hacerlo fue la Casa de la Cultura del Perú, precedente de actual Ministerio de Cultura, iniciando con la primera edición en LP de una selección de los 31 Cantos del Alma Vernácula, producido por Fernando Silva Santisteban e interpretado por su esposa, la soprano Teresa Guedes.

El aporte principal de Theodoro Valcárcel consiste en su creativa adaptación del universo musical autóctono, en particular del sur andino de donde provenía, y posteriormente amazónico, en la creación musical académica integrando tonalidades, ritmos, modos e incluso organología nativa en sus composiciones. Esto le valió la etiqueta, por parte de los ambientes académicos, en particular de Lima, de compositor indigenista, sin considerar que Theodoro Valcárcel hizo mucho más que integrar la estética musical de los pueblos originarios, en la creación académica. Este rescate, como el ocurrido en la producción musical de otros países desde el siglo XIX, como Rusia y España, y en el siglo XX en países como México, Brasil y Argentina, implicó la ampliación del lenguaje musical académico, produciendo importantes innovaciones en el vocabulario armónico y rítmico, que resultó en la búsqueda de una mayor libertad formal en la composición, subvirtiendo algunas fórmulas de la tradición musical europea, si bien no se alejó de la tonalidad ni de la formación orquestal clásica, logros que bastan para calificarlo como uno de los iniciadores del modernismo musical peruano.

El rescate de su obra a lo largo de diversos inventarios y de grabaciones de algunas obras destacadas muestra el interés de parte de la comunidad de músicos de rescatar una obra que aún no se conoce en su integral totalidad, y que requiere urgente rescate y difusión. Su sitio está a la altura de los más grandes compositores de la escena nacional del siglo XX, a la vez que se enraíza en algunas de las más importantes tradiciones musicales del país. Por todas estas razones señaladas, consideramos que la obra de Theodoro Valcárcel Caballero Reúne los requisitos para ser reconocida como *Patrimonio Cultural de la Nación en el ámbito de Obra de grandes maestros, sabios y creadores*, contemplada por la Directiva N° 003-2015-MC. En ese sentido, se sugiere elevar el presente informe a la DGPC, para la continuación del trámite respectivo.

Es todo cuanto se informa para su conocimiento y fines que se sirva determinar, salvo mejor parecer.

Atentamente,

(Firma y sello)

Es todo cuanto se informa para su conocimiento y fines que se sirva determinar, salvo mejor parecer.

Atentamente,



PERÚ

Ministerio de Cultura

DIRECCIÓN GENERAL DE
PATRIMONIO CULTURAL

DIRECCIÓN DE PATRIMONIO
INMATERIAL

"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
*"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas
de Junín y Ayacucho"*

(Firma y sello)

PRM
CC.: CC.:

